

REFLEXIONES SOBRE LA ESCUELA

Estas son algunas reflexiones sobre mi experiencia como maestro de la Escuela de Silo aplicado en Manantiales.

Parto asumiendo que lo que digo, es sólo mi experiencia personal, mi propia interpretación y con todas las limitaciones y dificultades en mí proceso.

La ceremonia de ingreso a Escuela y aquellas significativas e inspiradas preguntas que nos hicieron, aún resuenan en mi mente. Cada vez que recuerdo las respuestas que di, las siento como una de las más extraordinarias experiencias que rescato de esa época y, más aún, estando presente en la sala, Silo, guía y fundador de nuestra Escuela.

En ese importante momento, sentí que entraba a un ámbito sagrado, que todos estábamos en una gran sintonía, que éramos unos privilegiados por haber podido llegar hasta allí y que, de aquí en adelante, se habrían todas las puertas para mi desarrollo y el de los demás.

Sentí que éramos un solo cuerpo y que nuestra actividad en el mundo se aceleraría, entregando de distintas formas y emplazamientos a la humanidad, este gran conocimiento que bondadosamente se nos había otorgado.

Pero, con la partida del maestro a otros espacios, sentí que algo cambió en mí. Experimenté una mezcla de sentimientos encontrados, entre soledad, temor, libertad y desafío para enfrentar una nueva realidad, para la que se nos había estado preparando por largos años, y que ahora teníamos la oportunidad de hacer nuestra parte, porque el maestro nos había dejado totalmente equipados para ello.

Pero al pasar del tiempo, empecé a comprender, de una manera nueva, que todo dependía de mí, de cómo yo daba continuidad a lo que se me había enseñado, a mi ascesis y a mi acción en el mundo, que en mi caso particular era a través del mensaje y mi emplazamiento en el Parque Manantiales.

Sin embargo esto, de que todo depende de mí, tenía sus matices y aun los tiene, porque ya no estaba quien nos señalaba el camino, no había a quién seguir, no había una imagen de actividad definida por el maestro, a la que todos nos aplicábamos sin discusiones aparentes. Todos nos orientábamos hacia lo que el maestro decía que había que hacer, eso nos sintonizaba como conjunto y nos hacía sentir que todos estábamos en lo mismo.

Pero ya no estaban sus orientaciones, sus guías, sus explicaciones sobre la situación mundial, sus precisiones inspiradoras sobre el mundo interno, su fe incommovible, como él lo dijo en una oportunidad, en nosotros, el ser humano y su futuro.

Pero también me di cuenta que en otros maestros pasaba lo mismo, solo que tenían una interpretación diferente a la mía, que habían muchas posturas diferentes sobre lo que había que hacer o no hacer en la Escuela, en el mundo y en lo personal.

Todo esto me parecía muy extraño y difícil de entender, porque tenía la creencia que si todos estábamos sintonizados en transformarnos, en entrar a lo sagrado, a lo profundo como máxima prioridad, no debería de haber diversidad entre nosotros.

Comprendí que ahora había que generar en nosotros mismos ese motor, esa fuerza inspiradora, esa lucidez, ese contacto con lo sagrado, para poder seguir el propósito de la Escuela y avanzar hacia la nación humana universal, con la dirección mental del sentido, impermeables a las contaminaciones nefastas de un mundo que se derrumba, en una correntada autodestructiva y sin sentido.

Ya el Maestro nos había señalado que una nueva espiritualidad había nacido y empezaba a expresarse en el mundo, abriéndose paso entre la violencia, la monstruosidad y el caos.

Sentí que el maestro me dejó (nos dejó) con todos los implementos para producir el cambio mental necesario para nuestro propio desarrollo y el de los demás. Sólo que ahora, al asumirme, siento que tengo que hacer lo que tengo que hacer, en serio, con resolución y sentido. De lo contrario, las influencias de la crisis del sistema me encerrarán en mi propia mecanicidad y me iré olvidando poco a poco de lo que una vez experimenté.

Estando aún en este mundo, el maestro nos había advertido, una y otra vez, de todo esto. Pero ahora, puesto en situación, reconozco que mi permanencia se debilita a veces, que lo que tenía muy claro, ya no lo tengo, que veo difícil el camino y me aparece mi viejo temor: que yo no podré avanzar y quedaré atrapado en el ensueño, en las explicaciones y en las interpretaciones que justifiquen el olvido de mí mismo. Pero también otras veces, me siento con toda la fuerza necesaria para seguir avanzando y claro con mi destino.

¿Ganará en mí la mecanicidad y mis temores? ¿O podré experimentar la luz verdadera, antes de partir? ¿Podré morir antes morir? No lo sé, pero sé que, de verdad, todo depende de mí, de lo que haga, sienta y piense. Esto ya es algo que me alegra y me impulsa a romper mi red de sombras.

Otra cosa que sé, que no puedo dudar, es que si no hago lo que tengo que hacer, me siento y vivo de una cierta manera, con registros más bajos, propenso al temor, a la intranquilidad y al enojo conmigo mismo. Y que cuando hago lo que tengo que hacer, me experimento de otra manera, lúcido, alegre, con un futuro ilimitado, proporcionándome mis mejores registros de avance, de optimismo y libertad.

Y desde lo dicho hasta aquí, intento explicarme lo que es la Escuela, ahora sin el maestro, desde mis registros y creencias.

Pido disculpas porque voy a repetir cosas que ya todos sabemos, pero me ayuda a ir venciendo mi autocensura para socializar mi punto de vista sobre este ámbito.

Pienso que la escuela de Silo se formó para contribuir al verdadero desarrollo de ser humano en este planeta, y sus integrantes tienen un propósito común de avanzar en su propia ascesis y en su acción en el mundo, que contribuya al desarrollo humano.

Esta acción en el mundo podría estar aplicada, tal como lo definió nuestro Maestro, en organismos con características muy claras: PH en lo político, El centro de la culturas en el tema de las etnias en general, Mundo sin guerras en el tema de la no violencia entre países, La comunidad para el desarrollo humano abarcando los distintos aspectos de la organizaciones sociales, y finalmente El Centro de Estudios, dedicado al estudio y desarrollo de las ciencias humanistas.

Estos organismos los redefinió, con sus actas fundacionales, modos de operar y actividades que permitían configurar consejos de base, en sus desarrollo.

También lanzó en su última etapa de su contribución a la humanidad, El Mensaje de Silo, que es un ámbito que permite que cualquier persona pueda encontrar allí el desarrollo de su propia espiritualidad y conectar con lo sagrado.

Estos, a mi juicio, son los ámbitos que nuestro maestro nos dejó, para que desarrollemos en cada uno de ellos, según la vocación de cada maestro, una acción transformadora hacia el mundo, inspirados en los trabajos de Escuela.

Podría también esta acción tener otros matices, según interés de los maestros, en el plano de las comunicaciones audio visuales, difusión de libros y materiales, en el área de la salud, de la educación, investigación en distintas áreas del mundo de las ciencias, el desarrollo de oficios (el fuego, el vidrio, perfumería, medicina natural, nuestro yoga, etc.).

Y cualquiera de estas aplicaciones llevan una misma dirección: ACERCAR A LAS PERSONAS A SU PROPIO DESARROLLO ESPIRITUAL, AL CAMBIO MENTAL DE UNA NUEVA FORMA DE ESTRUCTURAR EL MUNDO, HACIA EL SENTIDO DE LA VIDA.

Podrían tal vez existir muchas otras formas no mencionadas aquí, pero todas tienen o tendrían, la misma dirección mental.

En lo individual definió para la Escuela una Ascesis, : *es el foco del Estilo de vida, coloca la propia vida alrededor de ella*¹. **Es una práctica diaria**, incluye un propósito que direcciona al vacío, al silencio, a lo sagrado, al acceso en los niveles profundos, a la transformación del individuo.

Otro tema que sugirió el maestro, fueron las producciones, mencionado también en el material de ascesis: Los temas de estudio de un maestro están vinculados a su trabajo de ascesis y relacionados con los intereses de la Escuela. Comprenden: Investigaciones bibliográficas, Monografías, Investigaciones de campo, Relatos de experiencia, otras producciones.

Como se aprecia, deberíamos ser gente muy ocupada si hacemos los que se nos sugirió. Vale entonces una revisión personal sobre el nivel o grado de aplicación en La escuela y en la acción hacia el mundo.

*“Si quieres crecer, ayudarás a crecer a quienes te rodean. Y esto que afirmo, estés o no de acuerdo conmigo, no admite otra salida”.*²

¹ Material de Ascesis entregada en Manantiales. Abril

2011. ² Paisaje Interno. IX. Contradicción y Unidad.

“El camino tiene resistencias, tiene líos, siempre los hubo y nos interesa alentar el desarrollo de la Escuela, de la cosa mental y lo que sucede con la gente en este mundo, por tanto nos interesa el desarrollo en el Movimiento, en el Mensaje y en la gente, en su acción. Aunque la Escuela pone la prioridad en sus trabajos internos, en su organización, le interesan los procesos humanos, opina con el humanismo que tiene sus documentos, etc. Procesos que lleven a una sociedad humana más progresiva. Sobre el proceso social, el Nuevo Humanismo tiene respuestas y está orientado en esa dirección. Las traducciones de la Escuela se hacen a través de las actividades de sus miembros en el mundo (Movimiento, Mensaje, otros). Los que se postulan a la Escuela tienen que responsabilizarse de empujar procesos. Espíritus chicos no nos interesan. Por el hecho de trabajar en profundidad (con lo Profundo) se tendrá su traducción en el mundo. Los trabajos de Escuela son prioritarios para la Escuela, un torbellino de esta naturaleza termina pegando en las conciencias e influyendo en el comportamiento psicosocial.”³

Siguiendo con mis creencias, lo nuestro no es aislarse en el living de nuestra casa, ni con un reducido grupo de amigos, a opinar sobre el mundo y lo que se debe hacer, o a repetir experiencias pasadas, o a hablar de enfermedades, situación en que yo me he pillado muchas veces. Lo nuestro es en el mundo, allí contribuimos y experimentamos nuestros avances.

Esta última etapa sentí que el Maestro, además de habernos entregado todo lo necesario para continuar con su obra humanizadora, desarmó todo protagonismo, en todos los ámbitos. Sentí que todos éramos pares, algunos más pares que otros y que las referencias no se imponen, sino que por su actos, uno reconoce o intuye experiencias de otro plano en otros, gracias a su propio esfuerzo y dedicación, lo que es muy inspirador para el conjunto.

Si bien es cierto quitó los protagonismos individuales, esto los trasladó a los conjuntos. Los conjuntos cualifican a los individuos, no al revés, nos dijo. Según mis creencias, insisto, este es un momento para experimentarnos como conjunto que actúa e influye en el mundo.

Y estos conjuntos de maestros se emplazan en los Parques y cada parque es autónomo.

Como todo proceso, éste puede decaer, avanzar o detenerse, si es que el propósito o los objetivos para que un ámbito fue creado, se cumplen o no.

Los momentos de proceso tienen indicadores precisos. Podemos, tomar como ejemplo lo que nos señalaba el Maestro Silo en las pasadas épocas de armado estructural: cuando una estructura, un consejo, se cerraba y no avanzaba, toda la energía se volcaba hacia adentro, produciendo un fenómeno entrópico, de desorden, diferenciación de sus componentes, dejando de actuar en conjunto. Si no se remediaba, si no se abrían las válvulas que permitían que la energía fuese hacia el medio, se producía una desestructuración del ámbito.

³ Material de Ascesis entregada en Manantiales. Abril

Cuando un sistema se cierra y la energía se vuelca hacia adentro, tiene claros indicadores, según mi propia interpretación y registros:

- a) El ámbito mayor comienza a dividirse, y esa división es protagonizada por individuos que tienen alguna influencia sobre otros y que confabulan, con el objetivo de “mejorar” lo que ya está, porque el ámbito mayor (el Conjunto de Maestros), no responde a sus expectativas y deja de tener valor. Se empiezan a formar clanes o grupúsculos, primero con posturas “razonables” y luego ya, definitivamente, “confrontacionales”. El paso siguiente, es la división en otros subgrupos que, por las mismas razones, de mejorar lo que ya está, asumen particulares posturas, que dividen más al Conjunto.
- b) Otro indicador es cuando el ámbito mayor siente que cada vez es más difícil lograr acuerdos conjuntos y/o baja del interés en participar de él.
- c) Otro punto es el apareamiento de individuos o de grupos que sienten que solo él o ellos, tienen la claridad y el nivel suficiente para coordinar y/o moderar al conjunto y orientarlo por el “correcto camino”, y que pueden limitar la participación de algunos de sus miembros, por considerarlos de “poco nivel”, etc.
- d) El alejamiento de las recomendaciones dadas por el Maestro silo a la Escuela (Ascesis, Producciones, aplicación hacia el medio).

Según lo dicho hasta aquí, sería de vital importancia investigar y reflexionar si es que algunos de estos indicadores están presentes en nuestro ámbito de Escuela y, si lo estuviesen, producir las correcciones adecuadas, según estime el Conjunto.

Pero, en ningún caso abrir la escuela, sin antes haberse mirado como un solo cuerpo, como un conjunto. Si no tenemos la certeza de NO estar en un proceso de encerramiento, sería una desproporción, una irresponsabilidad, muy alejada de los objetivos de la Escuela, ingresar nuevos miembros. No sólo porque sería sumar más desorden y desestructuración al conjunto sino, además, provocar una confusión absurda a los nuevos “maestros”, entregándoles una condición de origen opuesta a la que nosotros tuvimos, protegidos directamente, como estábamos, por el fundador de nuestra Escuela.

Distinto sería si algunos miembros de los Organismos y de El Mensaje quisieran experimentar y estudiar, por su propia necesidad, los temas que se vieron en nivelación. En lo personal lo veo como recomendable, porque todos esos trabajos tienden a la normalización de la vigilia, a silenciarnos de los “ruidos” y así estar en mejor condición para acceder a lo profundo, como nos explicaba el maestro.

En relación a la apertura de Escuela, siento que podemos estar en cualquiera de estos escenarios:

1. Según mis particulares creencias, “La Escuela” ha existido siempre y aparece cuando las condiciones del medio afectan y ponen en peligro el desarrollo del ser humano, adaptando su lenguaje y su ropaje, según la época en que le toca manifestarse. Aparece a

través de personas extraordinarias, como el maestro Silo, un ser especial, un Dios con ropaje de hombre, un redentor, que algunos tuvimos el privilegio de conocer en persona.

“Los redentores trajeron su mensaje y llegaron a nosotros en doble naturaleza, para reestablecer aquella nostálgica unidad perdida”⁴

2. También creo que podrían abrir la Escuela maestros que han logrado transmutar, modificar su condición de origen y están en presencia de la Luz, porque según yo, tienen el proceso y la experiencia para poder guiar el desarrollo de maestros. Serán fundadores, ya no de la Escuela de Silo, sino de la Escuela del maestro que le dio origen. Esta es la postura a la que particularmente adhiero.

3. Otra cosa es (insisto: desde mis creencias particulares), replicar la Escuela de Silo en el Parque Manantiales, siempre que el conjunto lo estime conveniente, utilizando los mismos materiales que el Maestro nos entregó para nuestro proceso, como una suerte de cursos, en los cuales ellos mismos se evalúan e ingresarían a escuela con el mismo formato que todos vivenciamos. Pero, ¿para qué? ¿Estamos preparados para recibirlos? ¿Tenemos el ámbito mental adecuado en la Escuela de Manantiales?

4. Otra opción es que algunos maestros de Manantiales, sin acuerdo del conjunto, desarrollen un proceso disciplinario. Pero, ¿cómo integrarán a los nuevos maestros al conjunto con el que ellos mismos divergen? ¿Dónde se emplazarán los nuevos miembros si el conjunto no los reconoce? Tal vez podrían crear otro Parque que aloje estos nuevos maestros.

5. Puede que algún maestro del Parque Manantiales sienta que tiene la experiencia para abrir su propia Escuela. ¿Debería armar otro Parque también?

En todos los casos las razones que justifican la apertura de Escuela más escuchadas son:

- La escuela en su mayoría es integrada con gente mayor y pronto partirán. – Hay muchos amigos que no completaron su proceso y no pudieron ingresar a Escuela. – Hay mucha gente nueva de los organismos y de El Mensaje interesada en estos trabajos.

Todos los amigos nuevos y antiguos que no pasaron por nivelación, podrían sin ningún reparo, creo yo, desarrollar estos trabajos, que en el fondo son temas de autoconocimiento absolutamente recomendables para cualquier ser humano, que preparan para profundizar en experiencias con lo sagrado.

Podría ser que alguien, en forma individual y anónima baje los materiales disciplinarios y, por compulsión interior, avance sin límites en un proceso personal, porque pueden haber personas extraordinarias que sientan un fuerte llamado interior sin por ello estar interesados en ingresar a Escuela.

⁴La mirada Interna.

Hoy en día con toda la tecnología, las web, las redes sociales y todos nuestros materiales circulando, toda persona con motivación espiritual puede encontrarse con nuestros materiales y nuestros ámbitos, para su beneficio propio y de todas las personas.

CONCLUSIÓN

- La Escuela es un catalizador para el desarrollo evolutivo del ser humano, orienta el proceso humano hacia el sentido de la vida, hacia el desarrollo sin límite, hacia la trascendencia.
- La Escuela entonces es un conjunto humano cuya máxima prioridad es el contacto con lo profundo, con lo sagrado, a través de su ascesis. Las traducciones de estos trabajos se manifiestan en el mundo, principalmente a través de los organismos y de El Mensaje u otras formas que los miembros del conjunto estimen convenientes.
- La Escuela de Silo no es contemplativa, sino que está en el mundo. Es policéntrica y se emplaza en los distintos Parques de Estudio y Reflexión en el mundo.
- Cuando un conjunto de Escuela pierde la prioridad del contacto con lo sagrado y olvida su Ascesis, pierde entonces la dirección mental que justifica su existencia y es absorbida por el sistema para luego desaparecer.
- Esta pérdida de prioridad tiene síntomas claros entre los componentes del conjunto: la energía es centrípeta, aparece el desorden, el desencuentro, las divisiones, los protagonismos salvacionistas, el yoísmo etc.
- Esto se resuelve, según mis creencias, cuando sus miembros retoman la prioridad fundamental de la Escuela, que es tomar contacto con lo sagrado, diariamente: "*¡... cada día su copita, estimula y sienta bien...!*"⁵.

Para evitar que la energía se vaya hacia dentro, es imprescindible la comunicación entre los Maestros. Si todos los maestros presentan sus producciones, intercambian de Ascesis, y los maestros que están en los organismos en El mensaje o en otras actividades, cuentan sus avances a los maestros que les interese el tema, entonces estaremos en presencia de una Escuela viva.

Puede suceder que descubramos que todos los maestros están haciendo lo que tienen y quieren hacer, con ellos y con el medio social, pero el conjunto no lo sabe y lo que parece un quiebre insalvable, es sólo un tema de comunicación.

Luis Alvarez Parque Manantiales
(febrero de 2019)

⁵ Apuntes completos de Escuela